

Traectoria. Javier García dirige el Instituto Chino en Málaga, que está formado por profesionales de la enseñanza desde hace más de 22 años.



JAVIER GARCÍA Director del Instituto Chino de Málaga

«Creemos que el chino no es una muralla»

MÁLAGA. Sur. Javier García es el director del Instituto Chino en Málaga.

—¿Cómo y por qué nace el Instituto Chino en Málaga?

—Somos profesionales en la enseñanza de idiomas, servicios lingüísticos y transmisores culturales desde hace más de 22 años. En base a esta experiencia y ante los retos económicos, comerciales y geopolíticos en el proceso de globalización mundial y el papel preponderante que juega economía china, decidimos ofrecer a empresas, instituciones y particulares la posibilidad de aprender chino.

—¿Qué posibilidades tiene el chino como idioma a corto y largo plazo?

—Todos sabemos que entrar en el mercado chino es la manzana codiciada por empresas del mundo entero. Poder comunicarte en el mismo idioma que tu interlocutor facilita las relaciones y, por tanto, las posibilidades de llegar a acuerdos con ese país son enormes. Sin olvidar las posibilidades de negocio dentro del turismo como zona receptiva de este mercado.

—¿Cómo se imparte el idioma en el Instituto Chino?

—Todos nuestros profesores son nativos con el mandarín como idioma materno y experiencia en la docencia. Dado que el ritmo de aprendizaje del chino es lento y de largo recorrido, admitimos alumnos todas las semanas y de todos los niveles. Ofrecemos cursos a diferentes ritmos con diferentes cargas horarias y para los que no puedan asistir durante la semana, ofrecemos un curso los sábados de tres horas lectivas por la semana. Empleamos

«Los profesores son nativos y tienen experiencia en la docencia»

libros importados directamente de China con sus libros de ejercicios, material interactivo en CDs, etc. Para los más pequeños ofrecemos cursos "Aprender chino jugando".

Para estos cursos usamos libros adaptados a sus edades.

—¿Es un idioma que, en principio, parece complejo por sus signos, pero, ¿lo es realmente?

—Sí, efectivamente, no se puede negar que el aprendizaje del chino (mandarín) tiene la dificultad de enfrentarnos a un concepto de lengua desconocido para los parlantes de lenguas indoeuropeas. El uso de caracteres y su numeración así como el aprendizaje de la entonación etc. lleva su tiempo. No obstante somos de la opinión tal como reza nuestro eslogan: "El chino no es una muralla".

—¿A quién recomendaría el aprendizaje del chino?

—Los cursos van dirigidos a particulares interesados no sólo en la lengua sino en la cultura china. Así mismo hemos detectado gran interés en las familias de edad de niños y jóvenes. Y por supuesto creemos que las empresas que están interesadas en el mercado chino bien como receptores o como emisoras obtendrán muy buenos resultados si invirtieran en la implementación del chino en la formación de sus trabajadores.